

Romina Freschi

Eu preciso te falar

fallo, falho, falo
falharon, falaron
no pagaron, empalaron
no violaron. velaron, lavaron

las chicas, las nenas, las mujeres
queremos:
ahogarnos
para pervertirlos
provocarlos
ser destinatarias
de toda su hermosa y detallista
violencia
por eso maduramos
a los seis meses
y usamos
nuestra lenta lengua de hembras dóciles
para lamerles cada vez mejor
el fallo

no tenemos límites
nuestros cuerpos piden
que nos maten
nuestras sonrisas son burlas
nuestras tetas, posesión directa
de sus tambos, de sus leches

siempre queremos
sexo
solo por eso hay que dárselo
que nos haga sangrar, que nos parta
que nos quite la respiración
para siempre
ay qué grande, qué grande es
su falho

ay mamicas, llenas de hijos
no deseados, porque actuamos como alguien mayor
para el fallo de la justicia
manejamos a los pajeros como a chupetes
nos los chupamos todos
nos ensartamos solas nosotras
cómo nos gusta
moldearlos en pajeros

el fallo es la víctima



de nuestros demonios

pobres falos obligados
a cogernos
reventarnos, castigarnos, adoctrinarnos
pobrecitos con su trabajo sin descanso, fallando
follando, falando
cada vez mejor, como Beckett

queremos ponertela
bien dura
la mano dura sin fin
para que nos la metas
hasta el fondo, hasta que duela

siempre queremos eso

eso dice el falho
siempre queremos
eso dice el falo
el consenso
no nos violan (con sentido)
nos dejamos (consentido)
no nos matan
nos morimos
no sabemos falar
cuando decimos basta, no
cuando negamos el consenso con-sentido
alguien más fala por nos
regodeados en el falho
se hacen la paja con las pruebas
una putita menos
su cuerpo falla
y eso habla
les sigue provocando
a ellos y a sus señoras
bien guardaditas en casa
para la violación privada consentida
ellas saben, están seguras
siempre queremos
como ellas siempre quieren también

no importa qué digamos
todas quieren
el fallo, el falho

el fallo que fala
el falo que falla

A Lucía Pérez